

TITULO XIII.

DE LOS EXORCISMOS.

DE LOS OBSESOS POR EL DEMONIO.

DEsde que se conquistó este Reyno, y apareció en él la portentosa Imagen de Nuestra Señora de GUADALUPE, no se ha visto jamás en él algun endemoniado, lo que en otras partes sufre ser muy frecuente. Zodiac, Mariad, p. 2. c. 1. §. 4. Sin embargo, porque nada de lo contenido en el Ritual Romano false en este Manual, y para que sus Rubricas puedan servir de dirección para formar un juicio prudente, siempre que se sospechare de alguno, que ha incurrido en semejante desgracia, se ha tenido por bien no omitir el modo de exorcizar los obsesos.

§ Por los muchos escandalos que cada día se originaban de la ignorancia de los Exorcistas, han quitado los Obispos á todos los Eclesiásticos la Jurisdicción, y facultad de exercitar su potestad, sin examen, aprobación, y licencia dada por ellos mismos, ó por sus Vicarios in scriptis. La formula de esta licencia en Ferrara, y otras partes, es la siguiente:

TIBI R. N. cujus probata vira, laudabiles mores, & fidei constantia propria idoneitatis præbent testimonium, facultatem concedimus (non uteris tamen á Kal. Maij, ad Kal. Novembrijs) exorcizandi à demonibus obsessos, in Ecclesia, non ante solis ortum, nec post ejusdem occasum, admissis tantum aliquibus probate vitæ Sacerdotibus, expulso reliquo Populo: & quatenus exorcizanda sic Mulier, ad eam non approximatis plusquam exigat modestia, & coram pluribus ejus consanguineis, aut affinibus id semper agas. Cautum insuper te volumus, ne ullo quæstu, aut mercedis spe movearis: imo nec aliquid recipias, quod pro suscepto onere remunerationis umbram gerat. Uteris quidem Ritualis Romani instructione; non vero precibus, & conjurationibus in ipso Rituali non contentis, & à Catholica Ecclesia non

DE PARROCOS

approbatis: quare pocula obsesso non propines, nec unctio-nibus, parvis Crucibus, alijsque insolitis Ritibus, utaris. Præsentibus ad..... valituris. In fiden, &c.

N. Episcopus, &c.

✠ Sig.

N. Cancellarius.

§ Limitase en esta formula la licencia de exorcizar à seis meses, que son los que corren desde primero de Noviembre de un año, á primero de Mayo del año siguiente porque la experiencia ha enseñado, que los demonios, irritados con su expulsion de los cuerpos por los Exorcismos, han conmovido los vientos, y levantado tempestades de granizo, ó piedra, con que han arruinado los campos, que por muy reverdecen, y florecen, y hasta primero de Noviembre estan pendientes muchos de sus frutos. Baruf. Tit. 90. desde el n. 4. al 7. y desde el 53. al 55.

§ Aunque este ministerio pueda exercerlo el Exorcista legitimamente ordenado; pero la comun practica de la Iglesia, es, que lo exerza el Sacerdote, cuya eminente dignidad le eleva sobre los Angeles, y sobre los demonios: y el solo es conveniente que haga las muchas bendiciones, que además de los Exorcismos, deben hacerse en esta funcion; si no es que tal vez sea menester preferible otro de inferior orden por su acreditada, pericia, y destreza en el ministerio. Ibid. desde el n. 8. al 11.

El Sacerdote, ó otro qualquiera legitimo Ministro de la Iglesia, que ha de exorcizar los vexados del demonio, debe ser dotado de la piedad, prudencia, e integridad de vida conveniente: que fiado, no en su propria virtud; sino en la Divina, desprendido de toda afición á lo terreno, constante, y humildemente execute por caridad una obra tan piadosa. Fuera de eso es menester que sea de edad madura, y que no solo por su oficio, sino tambien por la gravedad de sus costumbres mueva á veneracion, y respeto,

Para desempeñarse, pues, felizmente de su cargo, no solo procure instruirse por el estudio de Autores aprobados, y por el uso de muchos otros documentos utiles, que por la brevedad se omiten aquí; sino tambien observar diligentemente estos pocos más necesarios.

§ La arte de exorcizar se ha de aprender en los Autores, no qualesquiera, sino aprobados: instruyendose principalmente en la Filosofia natural, y en la Theologia para no errar en el Juicio, y discernir los malificos de los que no lo son. No ha de usarse de otros Exorcismos, que de los aprobados por la Iglesia. De ellos han compuesto Libros muchos Autores particulares, y la Sagr. Congr. del Indico ha reprobado algunos. Tampoco ha de usarse de todos los Exorcismos, y hechos, que se encuentran en las Vidas de los Santos; porque algunos mas son admirables, que imitables, *Ibid.* n. 22. y 23. y Catal. ad hunc loc.

Ante todas cosas no crea facilmente, que alguno esta obseso del demonio; y por eso tenga bien sabidas, y entendidas todas aquellas señales, que distinguen al obseso de los que son trabajados de la colera negra, ó de otra enfermedad.

§ No creer facilmente en este punto, era una de las Maximas mas repetidas de S. Felipe Neri, verisimilimo en este ministerio: porque decía, que algunos extraños y desusados efectos, muchas veces no son operaciones del demonio, sino del humor melancolico, y de la flaqueza, y debilidad de la cabeza: y que en las Mujeres se originan de la vehemente impresion de las fantasmas, ó de otras indisposiciones de cuerpo, y alma: y no pocas veces de malignidad, fingiendose endemoniadas. *Apud Bolland.* 26. Maij.

Las señales de obsesion del demonio, son decir muchas palabras de lengua desconocida, ó entender al que las dice: manifestar cosas ocultas, y distantes mostrar fuerzas superiores à la naturaleza de la edad, y condi-

ción, y otras semejantes; y quantas mas señas ocurrieren, tanto mayores serán los indicios.

§ Las señales expresadas en la Rubrica, son ciertas, y evidentes: pero la primera debe entenderse en persona ruda, é ignorante del Idioma extraño que hablare, ó entendiere, y no de una, ni otra palabra, sino de muchas: y la segunda de distantes, y ocultas cosas externas, ó consumadas de obra, ó indicadas con algun signo exterior; porque el conocimiento de los interiores pensamientos del corazon toca solo à Dios. Fuera de estas señales hay otras, ó evidentes, porque ciertamente son efectos superiores à todas las fuerzas de la naturaleza; ó probables, que aunque muchas veces provengan del demonio, pueden tambien provenir de causas naturales; y pueden verse, entre otros, en el P. del Rio. *Disquis. Magic.* l. 6. quest. 3. sect. 2.

Para mas conocer estas señales, despues de uno, ú otro Exorcismo, pregunte al obseso: Que ha sentido en el alma, ó en el cuerpo? Y con eso saber tambien, qué palabras conturban mas à los demonios, para inculcarlas, y repetir las mas despues.

§ Al indiciado de obsesion manda esta Rubrica que haga el Exorcista esta pregunta, no por otra razon, que para vér si con los Exorcismos los indicios solos probables, ó equivocos se hacen evidentes, y convencen, que en efecto hay demonio asistente; porque el que los Exorcismos atormenten, asistan, y quemen à los demonios, lo dicen à cada paso los Santos Padres de la Iglesia. Catalan. ubi sup. pretende, que la Rubrica no conviene que el Exorcista haga dicha pregunta al demonio, porque hacersela seria recurrir à él para aprender, ó saber algo por su medio lo qual siendo, como es, cierta comunicacion, ó trato con el demonio, es prohibido, é illicito. Pero si el que el Exorcista haga al demonio las muchas preguntas que despues manda el Ritual que le haga, no es comunicar, y tratar illicitamente con él, no es facil de adivinar, porque lo havria de ser esta, si se le biciese. En todo caso no fie mucho el Exorcista de las respuestas que à estas preguntas se le dieren, porque el astutissimo demonio puede hacer accir al obseso, que ciertas sagradas palabras, quizas de las menos eficaces, lo atormentan grandemente, siendo falso Catalan. *Ibid.*

Gggg

Advierta de que artificios, y embustes usan los demonios para engañar al Exorcista: porque las mas veces suelen responder con falacia, y manifestarse dificultosamente, para que el Exorcista, despues de haverse fatigado por muchos dias, desista, ó parezca, que el enfermo no está vexado del demonio.

Algunas veces, despues de haverse manifestado, se esconden, y dexan el cuerpo casi libre de toda molestia: para que el enfermo juzgue, que ya está del todo libre; pero no por eso debe cesar el Exorcista, sino proseguir hasta ver señas de libertad.

§ Señas infalibles de libertad no las hay, porque aunque el demonio prometa al Exorcista darle muchas de haverle desalzado, no pocas veces quebranta la palabra, y despues de todas las señas, se queda escondido en el obeso. Pero señas probables de su partida hay bastantes, como son, la confesion del mismo maligno espíritu: derribar, y echar por tierra al energumento, dexandolo como muerto hacerle dar borrendos, clamores, ó gritos, semejantes á los bramidos de las bestias, y otros como estos que frequentemente se encuentran en las vidas de los Santos.

Otras veces tambien ponen quantos embarazos pueden para que el enfermo no se sujete á los Exorcismos, ó procuran persuadir, que la enfermedad es natural, y otras, en medio del Exorcismo, hacen dormir al enfermo, y le muestran alguna vision, subtrahiendo en el interin, para que parezca, que ya está libre.

§ Como muchas enfermedades naturales suelen tenerse por obsesiones de la misma manera, muchas obsesiones suelen tenerse por naturales enfermedades: lo primero es ilusion del demonio, para que al obeso no se acuda con los Exorcismos, antes los buya, y se resista á que se los bagan. La regla general contra esta, y semejantes ilusiones, es que el Exorcista secretamente ponga precepto al se supone energumento, y

quiera, ó no quiera se sujetara al Conjuró: tanta, y tan grande es la potestad del Exorcista sobre el demonio. Hacer dormir al enfermo, y mostrarle en sueños alguna vision imaginaria de Christo Crucificado, ó de otros Santos, para hacerle creer, que ya es amigo de Dios, y está libre de la obsesion, es una de las muchas vexaciones del espíritu maligno: y estos, y semejantes embustes se manifiestan con los Exorcismos, y con el precepto dicho, á cuyo imperio deve obedecer el demonio. Baruf. ubi sup. desde el n. 37. al 48.

Algunos demonios suelen decir, que todo ha sido obra de maleficio, y descubren sus autores, y el modo de deshacerlo; pero guardese de recurrir por eso á magos, ó á bruxas, ó á otros que á los Ministros de la iglesia ó de usar de alguna supersticion, ó de algun otro modo ilícito,

§ A los obesos toca esta Rubrica, y les descubre otra malicia de los diablos, que no contentos con vexar sus cuerpos, pretenden perder sus almas, induciendolos á que consulten hechiceros abominados de la Iglesia. Lo que no es lícito á los obesos, tampoco lo es al Exorcista, que pecaria gravísimamente en procurar, que se quitase un maleficio con otro, porque esto sería propriamente: In Beelzebub ejicere dæmonia Baruf. n. 47.

§ De dos maneras puede vexar el demonio á los hombres, ó por sí mismo, ó mediante algun maleficio, que no es otra cosa, que un daño, ó perjuicio hecho con ayuda, y socorro del mismo demonio. Persuadirle á que en el mundo no hay maleficos, ni maleficios, sino que todas son aprehensiones, ó embustes, de los hombres, es oponerse al común sentimiento de los racionales, á la constante experiencia, y á todos los Derechos porque todos conspiran á desterrarlos con gravísimas penas. S. Bonav. in 4 Sent. dist. 34 quat. 2. Si no los huviera, sería vana, é inútil la prevencion que contra ellos hace esta Rubrica, y lo que es mas intolerable, lo sería tambien la severa prohibicion de Dios en el Deuteronomio. c. 18 v. 21. y 22. Nec inventiatur in te... qui artiolos sciscitetur. nec sit maleficus, nec incantator; nec qui Phytiones consulat. . . omnia enim hæc abominatur Dominus, & propter istiusmodi scelera delibit eos in introitu suo.

Algunas veces el demonio permite al enfermo des-

cansar, y recibir la Santissima Eucaristia, para que parezca que ya se ha ido. En fin son sin numero los artificios, y embelecos, de que el demonio se vale para engañar á los hombres, y para que tambien con ellos no le engañe, debe ser cauto el Exorcista.

Por lo qual acordandose, que nuestro Señor dixo, que hay raza de demonios, que no se expelen, sino con la Oracion, y el ayuno, (Matth. 17.) quanto estubiere de su parte, procure aplicar especialmente, por si, y por otros á imitacion de los Santos Padres, estos, dos remedios, para impetrar el Divino auxilio, y expeler los demonios.

Si comodamente se pudiere en alguna Iglesia, ó en otro religioso, y honesto lugar, á que antes se haxa llevar, y sin concurso, se exorcize al energumeno: pero si estuviere impedido por alguna enfermedad, ó fuere persona noble, ó huviere otra causa honesta, podrá exorcizarse en alguna casa particular.

§ Y si en ella lo huviere, sea en el oratorio, ó al menos delante de alguna Imagen de Christo, y de su Santissima Madre. Barufaldo ubi sup. n. 32.

Si el obseso estuviere sano, y en su acuerdo amonestele, que ruegue á Dios por si, que ayune, y que, á arbitrio del Sacerdote, se arme con la sagrada Confesion, y Comunión y que, mientras le exorcizaren, cobre animo, se vuelva á Dios, y confó constante, y toda humildad le pida su sanidad: y que quando se sintiere atormentar mas fuertemente, tolere con paciencia, sin desconfiar ni un punto del socorro del Señor. Tenga en las manos, ó á la vista un Crucifixo,

y tambien pudiendose conseguir, apliquensele con reverencia al pecho, y á la cabeza algunas Reliquias de Santos, atadas, segura, y decentemente, y cubiertas; pero cautelese que las cosas Sagradas no se traten indignamente, ó que el demonio les haga alguna injuria. Mas la Eucaristia Santissima no se ponga sobre la cabeza del obseso, ni en otra manera se le aplique al cuerpo, por el peligro de alguna irreverencia.

§ De esto ultimo principalmente se ha de guardar el Exorcista, observando puntualmente la Rubrica, sin embargo de que en las Vidas de algunos Santos se lean semejantes aplicaciones del Divinissimo Sacramento á los energumenos, porque estos exemplos son admirables, no imitables: pues no todos los Exorcistas pueden, como podian los Santos que lo hicieron, evitar todo peligro, aun de la mas minima irreverencia Baruf. y Catal. ad hunc loc.

El Exorcista no se dilate en conversaciones, ó en preguntas superfluas, ó curiosas, principalmente de cosas futuras, y ocultas, que no tocan á su ministerio; antes quando hablare el espíritu inmundo mandele que calle, y que solo responda á lo que le preguntare: ni se le crea, si el demonio fingiere que es el alma de algun Santo, ó de algun difunto, ó un Angel bueno.

§ Las preguntas del Exorcista han de ser solamente sobre lo que conducere á la expulsion del demonio, porque solo las conducentes á este fin le permite la Iglesia: y las que tienen esta conduencia se ponen despues. Que el demonio se finja Angel de luz, nos lo ensena el Apostol. 2 ad Corinth. c. 11. v. 14. y que se finjan almas de algunos difuntos lo dice Santo Thomas Part. 1. quest. 117. Art. 2. ad 2. y se encuentra á cada paso en la Historia Ecclesiastica Idem ibid.

Las preguntas necesarias son, del numero, y nombre de los espiritus asistentes, del tiempo en que entraron, de la causa porque entraron, y otras semejantes.

§ Erró Barufaldo en decir, que estas preguntas, como falaces, las desprecian en la práctica los mejores Exorcistas: y que así, aunque

el Ritual las tenga por necesarias, pueden omitirse: porque causan peñimos efectos: es error; porque el Ritual manda hacer lo mismo que, para nuestra enseñanza, hizo Christo Señor nuestro, que [Marc. 5. v. 9.] para curar á un ferrosísimo energumeno, invadido, de toda una Legion. Interrogabat eum: Quod tibi nomen est? Et dicit ei. Legio mihi nomen est, quia multi sumus. Veanse en San Lucas el cap. 8. y en el mismo S. Marcos el cap. 9. Catal. ad hunc loc. Sin embargo prudentemente advierte Baruf. que la pregunta sobre la causa de la invasion se haga con gran cautela, y solo delante de los Padres, y consanguineos del obseso: y que no se le crea lo que dixere, sino se hallare ser conforme á la verdad.

Pero las chanzas, risadas, y despropositos del demonio, reprimalas el Exorcista, ó desprecietas; y á los circunstantes, que deben ser pocos, advierte, que no hagan caso de ellas; ni hagan preguntas al obseso, sino que humilde é instantemente rueguen á Dios por el.

§ Hay demonios ridiculos, como el que invadió á una vejezuela, y se refiere en la Vida de S. Juan Gualberto (Part. 3. apud Holland. 1.º Julij) que á los Religiosos mas graves, y circunspectos, ante quienes se presentó, sacó á fuerza la risa cantaba dulcissimamente el Hymno Angelico, el Kyrie eleison, y algunas veces los Psalmos. Por ultimo obligado con los Exorcismos á salir, salió cantando suavemente, sin lesion de la anciana. Eitas, y semejantes necesidades del demonio debe contenerlas, y despreciarlas el Exorcista.

Haga, y sea los Exorcismos con imperio, y autoridad, con gran fé, humildad, y fervor: y en sintiendo al espíritu muy atormentado; y afligido, entonces instele, y aprietele mas: y siempre que viere que el obseso es commovido, ó punzado en alguna parte del cuerpo: ó que aparece algun tumor hagale alli la señal de la Cruz, y rocíele con Agua bendita, la qual debe tener á mano al exorcizar.

§ Esta Rubrica de hacer la señal de la Cruz debe entenderse segun la regla dada por San Carlos al Exorcista, que (Prov. 4. part. 2. Constit. Cap. 1.º circa fin.) es esta: Caveat, dum exorci-

zat, ne energumenz mulieris capiti, corporive, nisi cum magna honestate, atque cautione manum adhibeat...neve quidquam aliud agat, quod offensionem prabeat. Y en la Synod. 4.º Decreto 13. Caveat, dum exorcizatz, ne energumenz mulieris caput, humeros, manumve tangat, &c. Y quizas para evitar toda ofension, muchos Santos Exorcistas, sin tocar en parte ninguna los cuerpos de los obsesos, hacian en el aire la señal de la Cruz, en donde era menester. Catal. ad hunc loc.

Observe tambien á que palabras se estremecen ó tiemblan los demonios, y repitalas muchas veces: y en llegando á la comminacion, repitala una, y muchas veces; agrabando siempre la pena: y si ve que aprovecha, persevere en ella por dos, tres, ó quatro horas, y aun por mas, si pudiere, hasta conseguir la victoria.

§ Las comminaciones son como los ultimos golpes, y empuellones que se dan al demonio para que salga, porque son de una gran fuerza, y efecta, y consiste en aquellas palabras que se ponen despues. Recede ergo: da locum Spiritui sancto. Exi ergo transgressor; exi seductor; contremisse, & effuge. Cede ergo Deo da locum Deo: da honorem Domino: ille te efficit: ille te expellit: ille te excludit, &c. Per lo que mira á las penas, guardese el Exorcista de imponer á los demonios excomuniones, y anatemas, de que por no tener comunicacion con la Iglesia son incapaces: y algunos exemplos, que de esto se leen en las Vidas de los Santos, como agetnos del Ritual Romano, admirelos, pero no los imite. Catal. hic.

Abstengase por tanto el Exorcista de dar, ó aconsejar al enfermo, ú obseso alguna medicina; dexando este cuidado á los Medicos.

§ Aun dado que el Exorcista entienda de Medicina, debe abstenerse de dar, ó aconsejar medicamentos corporales al enfermo, porque solo es destinado por la Iglesia para dar los espirituales. Baruf. ibid. n. 81. y 83.

El que exorcizare alguna muger, tenga, siempre consigo algunas honestas personas que tengan á la

obsesa, quando el demonio la agitare, ò moviere violentamente: las quales, si pudieren ser, procure que sean parientas de la paciente: y el Exorcista, acordandose de la honestidad, guardese de decir, ò hacer algo, que á si proprio ò á los circunstantes pueda ser ocasion de algun mal pensamiento.

§ En ningun caso es lícito el ingreso del Confesor en la clausura, para exorcizar alguna Monja obsesa: los Ordinarios no dan licencia para eso, y la Sagr. Congreg. no suele concederla. Quando alguna Monja haya de exorcizarse, bechas previamente las debidas diligencias para averiguar: si es verdadera, ó falsa su obsesion, el Sacerdote Exorcista, ó Secular, ó Regular, debe ser aprobado por el Ordinario para esta funcion, y obtenida licencia, se sacará, y llevará á la Iglesia del Monasterio, en donde se exorcizará, á puerta cerrada, en presencia del Confesor, y de algunas mugeres honestas, parientas de la paciente, ó de otras de edad provecta; y conocida virtud: y acabado el Exorcismo, sin la menor dilacion, se restituirá á la clausura, como lo tiene mandado la Sagr. Congr. del Concilio. Barbos. Apost. decr. Colleſt. 509. Verbi: Monialium clausura circa egressum. n. 3. y Baruf. n. 87. § En orden á las preñadas obesas guardense los Exorcistas de exorcizarlas, porque con las agitaciones violentas de cuerpo, y alma, pueden facilmente abortar. Baruf. n. 86.

Mientras exorcizare use de palabras de la Escritura Sagrada, antes que de las suyas, ó ajenas.

§ Las palabras de la Escritura son formidables á los demonios, especialmente las del Deuteronomio c. 33. Deum, qui te genuit, dereliquisti: & oblitus es Creatoris tui: y las del Apocalyp. c. 5. Ecce vicit Leo de Tribu Juda, Radix David, &c. y otras. Pero cuide el Exorcista de hablar siempre rectamente, y segun regla: porque el astutisimo demonio no le redarguya con sus solecismos, y barbarismos. Idem desde el n. 88. al 90.

Manda al demonio, que le declare, si le detiene en el cuerpo del obseso alguna operacion magica, ó al-

gunos signos, ó instrumentos maleficos: y que si el obseso los huviere tomado per la boca, los vomite: y que si están en otra parte, descubra donde están: y hallados quemense.

§ Aunque ha habido mugeres tan diestras, que havendose fingido maleficiadas, se han dado maña para vomitar, despues de los Exorcismos, cosas muy extrañas, para hacer creible su maleficio, y lograr sus depravados fines; sin embargo la Rubrica insiste, en que hay maleficios verdaderos, ó instrumentos externos, en que se afianza el pacto que hace el becbicero con el demonio, para que mientras duraren, esté obligado el maligno espíritu á hacer mal: y una vez destruidos, cese la obligacion, ó desista de hacerlo. Estos instrumentos, ó signos, unas veces son solamente aparentes, ó unas meras ilusiones, pues acabados los exorcismos, y expelido el demonio, los que parecian ser cubillos, agujas, berraduras, clavos valas, marañas de cabellos, &c. no eran mas que salivas, y humores flematicos, y pituitosos del estomago, arrojados por la boca: otras veces son verdaderos, trabidos prontamente de otra parte, y presentados á los ojos como si en la realidad los vomitase el obseso: otras se los introduce verdaderamente en el cuerpo, y realmente los vomita: y otras en fin los esconde, y guarda el becbicero. Vomitense, pues, ó ballese en alguna parte estos signos, ó instrumentos, en que consiste el maleficio deben quemarse, y de ninguna manera es lícito hacer de ellos otro uso. Catal. hic.

Amoneste tambien el Exorcista al obseso, que le manifieste todas sus tentaciones.

§ Segun esta el Exorcista debe estar prevenido de prontos remedios, que sugerirle para vencer estas tentaciones, que pueden ser muchas: de otra suerte nada servirá la manifestacion de ellas. Baruf. num. 93.

Si el obseso se libertare, amonestele, que diligentemente se guarde de los pecados, para no dar ocasion con ellos al demonio de volver á él; y le suceda peor en la recaida, que lo que en la caída le sucedió,

§ Si despues de todos los Exorcismos, se mantuviere todavia

el demonio en la posesion del obseso, venere el Exorcista los inescrutables juicios de Dios: aotós su fé, anime su esperanza, ayune, ore, y de nuevo emprenda desalojarle. Hecho esto, por razon de su oficio, de nada mas está obligado, Baruf. n. 99.

§. I.

Modo de Exorcizar los obsesos del demonio.

EL Sacerdote, ú otro Exorcista bien confesado, ó por lo menos haviendo detestado de corazon sus culpas, celebrado, si comodamente se pudiere, el Santísimo Sacrificio de la Misa, e implorado con piadosos ruegos el Divino auxilio, revestido de sobrepelliz, y estola morada cuya estrema parte (§ á su tiempo) se le pondrá al obseso al rededor del cuello, y teniendo delante de si al obseso atado, si (§ por ser furioso) huviere algun peligro, armelo, y arnese á si mismo, y á los circunstantes con la señal de la Cruz, y rocíe con Agua bendita: y arrodillados todos, respondiéndolo todos, diga las Letanias ordinarias, fol. 241. sin las Preces, y al fin de ellas la siguiente.

Añá. Ne reminiscaris Domine delicta nostra, vel parentum nostrorum, neque vindictam sumas de peccatis nostris, Pater noster, &c. *Ps.* Et ne nos inducas in tentationem. *R.* Sed libera nos á malo.

Psalmus 53.

DEUS in nomine tuo salvum me fac: * & in virtute tua judica me.

Deus exaudi orationem meam: * auribus percipe verba oris mei.

Quoniam alieni insurrexerunt adversum me, & fortes quaesierunt animam meam: * & non proposuerunt Deum ante conspectum suum.

Eccce enim Deus adjuva mei * & Dominus susceptor est animæ meæ.

Averte mala inimicis meis: * & in veritate tua disperde illos. Voluntarie sacrificabo tibi, * & confitebor nomini tuo Domine, quoniam bonum est.

Quoniam ex omni tribulatione eripuisti me: * & super inimicos meos despexit oculus meus. Gloria Patri, &c.

Ps. Salvum fac servum tuum. *R.* Deus meus sperantem in te. *Ps.* Esto ei Domine turris fortitudinis. *R.* A facie inimici. *Ps.* Nihil proficiat inimicus in eo. *R.* Et filius iniquitatis non apponet nocere ei. *Ps.* Mitte ei Domine auxilium de Sancto. *R.* Et de Sion tuere eum. *Ps.* Domine exaudi orationem meam. *R.* Et clamor meus ad te veniat. *Ps.* Dominus vobiscum. *R.* Et cum spiritu tuo.

OREMUS

DEUS, cui proprium est misereri semper & parcere: suscipe deprecationem nostram, ut hunc famulum tuum (vel famulam tuam) quem (vel quam) delictorum catena constringit, misertatio tuæ pietatis clementer absolvas,

ORATIO.

Domine sancte, Pater omnipotens, aterne Deus, Pater Domini nostri Jesu Christi, qui illum refugam tyrannum, & apostatam gehennæ ignibus deputasti; quique Unigenicum tuum in hunc mundum misisti, ut illum rugientem contereret, velociter attende accelera, ut eripias hominem ad imaginem, & similitudinem tuam creatum á ruina, & damonio meridiano. Da Domine terrorem tuum super bestiam, quæ exterminat vineam tuam. Da fiduciam servis tuis contra nequissimum draconem pugnare fortissime, ne contemnat sperantes in te, & ne dicat, sicut in Pharaone, qui jam dixit, Deum non novi, nec Israel dimitto, Urgeat illum dextera tua potens discedere á famulo tuo N. (vel á famula tua N.) *Ps.* ne diutius presumat captivum tenere, quem (vel quam) tu ad imaginem tuam facere dignatus es, & in Filio tuo redimisti: qui tecum vivit & regnat, &c. *R.* Amen.

Despues mandele al demonio de esta suerte.

Precepto tibi, quicumque es, spiritus immunde, & omnibus socijs tuis, hunc Dei famulum (vel hanc Dei famulam)

obsidentibus, ut per mysteria Incarnationis, Passionis, Resurrectionis, & Ascensionis Domini nostri Jesu Christi, per missionem Spiritus sancti, & per adventum ejusdem Domini nostri ad judicium, dicas mihi nomen tuum, diem, & horam exitus tui cum aliquo signo, & ut mihi Dei ministro, licet indigno, prorsus in omnibus obedias neque hanc creaturam Dei, vel circumstantes, aut eorum bona ullo modo offendas,

Leanse despues sobre el obseso los Evangelios siguientes, ó al menos uno, ú otro, Lectio S. Evangelij secundum Joannem, y al decir esto se signa (con el pollice) á sí mismo, y al obseso en la frente, en la boca, y en el pecho.

¶ Pero si fuere Mager será mejor, que una parienta, si la buoliere entre las presentes, la signe. Catal. hic.

In principio erat Verbum. &c. como arriba fol. 272.

Lectio Sancti Evangelij secundum Marcum.

Marc. 16. c.

In illo tempore: dixit Jesum discipulis suis: Euntes, &c.

como en el fol. 265. omitidas las palabras que anteceden.

Lectio Sancti Evangelij secundum Lucam.

Luc. 10.

In illo tempore: Reversi sunt septuaginta duo cum gaudio, &c. como en el Evangelio 4. entre los que estan despues de la Misa, Salus autem, de Comuni plurim. MM. extra temp. Pasub.

Lectio Sancti Evangelij secundum Lucam.

Luc. 51.

In illo tempore: Erat Jesus ejiciens demonium, &c. como en la Dominica tercera de Quaresma, basta las palabras, Et spolia ejus distribuert,

¶ Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat, V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS

Omnipotens Domine, Verbum Dei Patris, Christe Jesu, Deus, & Dominus universæ creaturæ, qui sanctis Apostolis tuis dedisti potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones, qui inter cætera mirabilia tuorum præcepta dignatus

es dicere, demones effugate: cujus virtute motus tamquam fulgur de caelo satanas cecidit: tuum sanctum nomen cum timore, & tremore suppliciter deprecor, ut indignissimo mihi servo tuo data venia omnium delictorum meorum, constantem fidem, & potestatem donare digneris, ut hunc crudelem demonem, brachij tui sancti munitus potentia, fidenter, & securus aggrediar, Iper te, Jesu Christe, Domine Deus noster, qui venturus es judicare vivos, & mortuos, & sæculum per ignem. R. Amén.

Despues armandose á sí mismo, y al obseso con la señal de la Cruz, teniendole puesta al rededor del cuello parte de la estola y puesta la mano diestra sobre su cabeza, constantemente, y con grande fé diga todo lo que sigue.

¶ Ecce Crucem Domini, fugite partes adversæ. R. Vicit Leo de Tribu Juda, Radix David. V. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat, V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS, & Pater Domini nostri Jesu Christi, invoco nomen sanctum tuum, & clementiam tuam simplex exposco, ut adversus hunc, & omnem immundum spiritum, qui vexat hoc plasma tuum, mihi auxilium prestare digneris. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit & regnat in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. R. Amén.

EXORCISMO.

Exorcizo te, immundissime spiritus, omnis incurso adversarij, omne phantasma, omnis legio, in nomine Domini nostri Jesu Christi ✕ eradicare, & effugare ab hoc plasmate Dei. ✕ Ipse tibi imperat, qui te de supernis caelorum in inferiora terræ demergi præcepit. Ipse tibi imperat, qui mari, ventis, & tempestatibus imperavit. Audi ergo, & time satana, inimice fidei, hostis generis humani, mortis adductor, vitæ raptor, justitiæ declinator, malorum radix, fomes vitiorum, seductor hominum, proditor gentium, incitator invidiæ, origo avaritiæ, causa discordiæ, excitator de-

lorum: quid stas, & resistis, cum scias Christum Dominum vires tuas perdere? Illum metue, qui in Isaac immolatus est, in Joseph venudatus, in agno occisus, in homine crucifixus, deinde inferni triumphator fuit. *Las siguientes Cruces hagane en la frente del obeso.* Recede ergo in nomine, Patris ✠ & Filij ✠ & Spiritus ✠ sancti, da locum Spiritui sancto, per hoc signum ✠ Crucis Jesu Christi Domini nostri. Qui cum Patre & eodem Spiritu sancto vivit & regnat. Deus, per omnia secula seculorum. R. Amen.

Y. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. Y. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS conditor & defensor generis humani, qui hominem ad imaginem tuam formasti: respice super hunc famulum tuum N. (vel hanc famulam tuam N.) qui (vel que) dolis immundi spiritus, appetitur quem (vel quam) verus adversarius, antiquus hostis terre, formidinis horrore circumvolat, & sensum mentis humana stupore defigit, terrore conturbat, & metu trepidi timoris exagitat. Repelle Domine virtutem diaboli, fallacique ejus insidias amove; procul impius tentator aufugiat: sit nominis tui signo ✠ [en la frente] famulus tuus munitus, (vel famula tua munita) & in anima tutus, [vel tuta] & corpore.

Las tres Cruces siguientes hagane en el pecho del eragumeno.

Tu pectoris ✠ hujus interna custodias. Tu viscera ✠ regas. Tu ✠ cor confirmes. In anima adversatricis potestatis tentamenta evanescent: Da Domine ad hanc invocationem sanctissimi nominis tui gratiam, ut qui hucusque terebatur, territis aufugiat, & videns absedit, tibi que possit hic famulus tuus, (vel hac famula tua) & corde firmatus, (vel firmata) & mente sincerus, (vel sincera) debitum præbere famulatum. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum, &c. R. Amen.

EXORCISMO.

ADjuro te serpens antique, per Judicem vivorum, & mortuorum, per factorem tuum, per factorem mundi, per

eum, qui habet potestatem mittendi te in gehennam, ut ab hoc famulo Dei N. qui vel hac famula Dei ad Ecclesie sinum recurrit, cum metu, & exercitu furoris tui festinus decedas, Adjuro te iterum ✠ (en la frente) non mea infirmitate sed virtute Spiritus sancti, ut exeat ab hoc famulo Dei vel ab hac famula Dei) N. quem vel quam omnipotens Deus ad imaginem suam fecit. Cede igitur, cede, non mihi, sed Ministro Christi. Illius enim te urget potestas, qui te Cruci suæ subjugavit. Illius brachium contemnisce, qui debitis gemitibus inferni, animas ad lucem perduxit. Sit tibi terror corpus hominis ✠ (en el pecho) sit tibi formido imago Dei ✠ (en la frente) Non resistas, nec moreris discedere ab homine isto, quoniam complacuit Christo in homine habitare. Et ne contemnendum putes, dum me peccatorem nimis esse cognoscis. Imperat tibi Deus, ✠ Imperat tibi majestas Christi. ✠ Imperat tibi Deus Pater. ✠ Imperat tibi Deus Filius. ✠ Imperat tibi Deus Spiritus ✠ sanctus. Imperat tibi sacramentum Crucis. ✠ Imperat tibi fides sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli, & ceterorum Sanctorum. ✠ Imperat tibi Martyrum sanguis ✠ Imperat tibi continentia Confessorum. ✠ Imperat tibi pia Sanctorum, & Sanctarum omnium intercessio. ✠ Imperat tibi Christianæ fidei mysterium virtus. ✠ Exi ergo transgressor. Exi seductor, plene omni dolo, & fallacia, virtutis inimice, innocentium persecutor. Da locum impiissime, da locum Christo; in quo nihil invenisti de operibus tuis, qui te spoliavit, qui regnum tuum destravit, qui te vicium ligavit, & vasa tua diripuit, qui te projecit in tenebras exteriores, ubi tibi cum ministris tuis erit preparatus interitus. Sed quid truculente reniteris? Quid temerarie decedas? Reus es omnipotenti Deo, cujus statuta transgressus es. Reus es Filio ejus Jesu Christo Domino nostro, quem tentare ausus es, & crucifigere presumpsisti. Reus es humano generi, cui tuis persuasionibus mortis venenum propinasci.

Adjuro ergo te draco nequissime, in nomine Agni ✠ immaculati, qui ambulavit super aspidem, & basiliscum, qui conculcavit leonem, & draconem, ut discedas ab hoc homine, ✠ (hagasele en la frente) discedas ab Ecclesia Dei, ✠ (hagase la señal de la Cruz, sobre los circunstancias), con-

remisce, & effuge, invocato nomine Domini illius, quem inferi tremunt: cui Virtutes caelorum, & Potestates, & Dominationes subiecta sunt; quem Cherubin, & Seraphin indefessis vocibus laudant dicentes, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus sabaoth. Imperat tibi Verbum ✠ caro factum. Imperat tibi natus ✠ ex Virgine. Imperat tibi Iesus ✠ Nazareus, qui te, cum Discipulos ejus contemneres, elisum, atque prostratum exire precepit ab homine; quo praesente, cum te ab homine separasset, nec porcorum gregem ingredi praeumeres. Recede ergo nunc adjuratus in nomine ✠ ejus ab homine, quem ipse plasmavit. Durum est tibi velle resistere. ✠ Durum est tibi contra stimulum calcitrare. ✠ Quia quanto tardius exis, tanto magis tibi supplicium crescit, quia non homines contemnis, sed illum, qui dominator vivorum, & mortuorum, qui venturus est judicare vivos, & mortuos, & saeculum per ignem. R. Amen. V. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS

DEUS caeli, Deus terrae, Deus Angelorum, Deus Archangelorum, Deus Prophetarum, Deus Apostolorum, Deus Martyrum, Deus Virginum, Deus qui potestatem, habes donare vitam post mortem, requiem post laborem, quia non est alius Deus praeter te, nec esse poterit verus, nisi tu creator caeli, & terrae, qui verus Rex es, & cujus Regni non erit finis; humiliter majestati gloriae tuae supplico, ut hunc famulum tuum vel famulam tuam de immundi spiritibus liberare digneris. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

EXORCISMO.

ADjuro ergo te omnis immundissime spiritus, omne phantasma, omnis incurso satanae, in nomine Jesu Christi ✠ Nazareni, qui post lavacrum Jordanis in desertum ductus est, & te in tuis sedibus vicit, ut quem ille de limo terrae ad honorem gloriae suae formavit, tu desinas impugnare: & in homine miserabili non humanam fragilitatem, sed imaginem omnipotentis Dei contremiscas. Cede

ergo Deo, ✠ qui te, & malitiam tuam in Pharaone, & in exercitu ejus per Moysen servum suum in abyssum demersit. Cede Deo, ✠ qui te per fidelissimum servum suum David de Rege Saule spiritualibus canticis pulsam fugavit. Cede Deo, ✠ qui te in Juda Iscariote proditore damnavit. Ille enim te divinis ✠ verberibus tangit, in cujus conspectu cum tuis legionibus tremens, & clamans dixisti: Quid nobis, & tibi, Jesu Filij Dei Altissimi? Venisti huc ante tempus torquere nos? Ille te perpetuis flammis urget, qui in fine temporum dicturus est impijs: Discedite a me maledicti in ignem aeternum, qui paratus est diabolo, & angelis ejus. Tibi enim impie, & angelis tuis vermes erunt, qui nunquam morietur. Tibi & angelis tuis inextinguibile preparatur incendium, quia tu es princeps maledicti homicidij, tu auctor incestus, tu sacrilegorum caput, tu aedonum pessimorum magister: tu haereticorum doctor, tu totius obsecpationis inventor. Exi ergo ✠ impie, exi ✠ scelerate, exi cum omni fallacia tua, quia hominem templum suum esse voluit Deus. Sed quid diutius moraris hic? Da honorem Deo Patri omnipotentis, ✠ cui omne genu flectitur. Da locum Domino Jesu Christo, ✠ qui pro homine sanguinem suum sacratissimum fudit. Da locum Spiritui ✠ sancto, qui per beatum Apostolum suum Petrum te manifeste stravit in Simone mago: qui fallaciam tuam in Anania, & Saphira condemnavit: qui te in Herode Rege, honorem Deo non dante, percussit: qui te in Mago Elima per Apostolum suum Paulum caecitatis caligine perdidit, & per cumdem de Pythonissa, verbo imperans, exire precepit. Discede ergo nunc ✠ discede ✠ seductor. Tibi eremus sedes est. Tibi habitatio serpens est: humiliare, & prosternere jam non est differendi tempus. Ecce enim Dominator Dominus proximat cito, & ignis ardebit ante ipsum, & praecedet inflammabit in circuitu inimicos ejus. Si enim hominum fetelleris, Deum non poteris irridere, Ille te efficit, cujus oculis nihil occultum est. Ille te expellit, cujus virtuti universa subiecta sunt. Ille te excludit, qui tibi, & angelis tuis preparavit aeternam gehennam: de cujus ore exhibitus gladius acutus qui venturus est judicare vivos, & mortuos, & saeculum per ignem. R. Amen.

Todo lo dicho, si fuere menester, puede repetirse, hasta que el obseso quede enteramente libre.

Fuera de esto, ayudará mucho decir devotamente sobre el obseso, y repetirle lo que se sigue.

Pater noster, &c. Ave Maria, &c. Credo. &c.

Canticum B. Mariæ Virginis. Luc. 1.

Magnificat anima mea, &c. fol. 563.

Canticum. Benedictus Dominus Deus Israël. fol. 353.

Symbolum Sancti Athanasij.

Quicumque vult salvus esse, &c. como en la Dominica ad Primam.

Psalmus 90.

Qui habitat in adjutorio Altissimi, &c. fol. 271.

Psalmus 67.

Exurgat Deus, & dissipentur inimici ejus, &c. como en la Fer. IV. ad Matut. Psalm. 12.

Psalmus 69.

Deus in adjutorium meum intende, &c. fol. 146.

Psalmus 53.

Deus in nomine tuo salvum me fac. &c. fol. 610.

Psalmus 117.

Confitemini Domino quoniam bonus, &c. fol. 296.

Psalmus 34.

Judica Domine nocentes me. &c. es el 9. de la Fer. II. ad Matut.

Psalmus 30.

In te Domine speravi, &c. es el 5. de la Fer. II. ad Matut.

Psalmus 21.

Deus, Deus meus respice in me, &c. es el 2. de Prima en la Fer. VI. Psalmus 3.

Domine, quid multiplicati sunt, &c. es el 3. del 1. Nocturno de la Dominica.

Psalmus 10.

In Domino confido, &c. es el 8. del 1. Nocturno de la Dominica.

Psalmus 12.

Usquequò Domine oblivisceris me, &c. es el 10. del 1. Noct. de la Dominica.

ORACION

Despues de la libertad.

ORAMUS te Deus omnipotens, ut spiritus iniquitatis amplius non habeat potestatem in hoc famulo tuo N. (vel famula tua N.) sed ut fugiat, & non revertatur: ingrediatur in eum (vel in eam) Domine, te jubente, bonitas, & pax Domini nostri Jesu Christi, per quem redempti sumus, & ab omni malo non timeamus, quia Dominus nobiscum est. Qui vivit & regnat cum Deo Patre in unitate Spiritus sancti Deus, per omnia sæculorum. R. Amen.

S. II.

* Exorcismo contra la tempestad de rayos, y granizo, que amenaza.

ESTE Exorcismo es del Manual Toledano y se omite aqui por ponerse siempre en los Breviarios, despues del Precepto de los Santos de España: sobre el no se ofrece otra advertencia, que hacer, sino la que se hará en el Exorcismo siguiente, que es tambien del mismo Manual.

§ III.

Exorcismo de la Casa infestada del demonio.

§ **S**ería ignorancia crasa persuadirse á que las cosas insensibles, como las nubes, las casas, &c. y los animales, como los gusanos, la langosta, &c. son capaces de conjuros: y sería una manifiesta superstición exorcizarlas, por los daños que nos hacen, no siendo, como no son señoras de las operaciones, con que nos perjudican, Dios, pues es quien las mueve contra nosotros para castigarlos, ó purificarlos, ó con su permission, el demonio, para dañarnos: y por eso á Dios se dirigen las Preces, y Oraciones, que en semejantes Exorcismos se hacen, para aplacarles, y al demonio los conjuros para que cese en excitarlas, dirigidlas, disponerlas é infestarlas en nuestro daño: y dexé á los animales volverse al lugar de donde vinieron á nosotros, huyendo á la presencia de la Cruz, en cuya virtud se les manda retirar, y no continuar los perjuicios. Excomulgar, y anatematizar á los demonios, y criaturas irracionales, incapaces de semejantes penas Ecclesiasticas, es ilícito, y consiguientemente lo es usar de los Conjuros que las contienen. Baruf. desde el n. 130. al 133. tit. 90.

§ El Sacerdote, revestido de sobrepelliz, y estola morada: diga In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Amen.
 V. Adjutorium nostrum in nomine Domini. R. Qui tecit cælum, & terram, V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS

Omnipotens & misericors Deus, &c. como en el fol. 505.

OREMUS

DEUS Angelorum, Deus Archangelorum, Deus Prophetarum, Deus Apostolorum, Deus Martyrum, Deus Confessorum, Deus Virginum, & omnium benevolentium: Deus, & Pater Domini nostri Jesu Christi, te invoco, & nomen sanctum tuum, ac preclara majestatis tue clementiam simplex deosco, ut mihi auxilium prestare digneris adversus nequissimum spiritum, ut ubicumque sit, audito nomine tuo,

velociter exeat, & recedat. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

CONJURO

ADjuro te, serpens antique, per judicem vivorum, & mortuorum, per factorem mundi, qui habet potestatem mittere in gehennam; ut ab hac domo festinus discedas. Ipse tibi imperat, maledicte diabole, qui ventis, ac mari, & tempestatibus imperavit. Ipse tibi imperat, qui te de supernis Cælorum in inferiora terræ demergi præcepit. Ipse tibi imperat qui te retrorsum abire præcepit. Audi ergo satana, & time, & victus, & prostratus recede, adjuratus in nomine Domini nostri Jesu Christi, Qui venturus est judicare vivos, & mortuos & sæculum per ignem. R. Amen.

Después el Sacerdote comienze los quinze Psalmos Graduales (§ como en el Breviario después del Oficio de Difuntos) cada uno con Gloria Patri al fin: y en el interin baya rotando con Agua bendita todos los lugares de la casa. Diga los cinco primeros, que son, Psalm. 119. Ad Dominum cum tribulari: &c. Psalm. 120. Lavavi oculos meos, &c. Psalm. 121. Latatus sum, &c. Psalm. 122. Ad te levavi, &c. Psalm. 123. Nisi quis Dominus, &c. Y acabado dice Kyrie eleison, Christe eleison. Kyrie eleysen. Pater noster. V. Erce nos inducas in tentationem. R. Sed libera nos á malo. V. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Domum tuam, Domine, clementer ingredi, & in tuorum cordibus fidelium perpetuam tibi constitue mansionem: & presta, ut in hac domo nulla malignorum spiritum dominetur nequitia. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Dicenze después los otros cinco, que son Psalm. 124. Qui confidunt, &c. Psalm. 125. In convertendo, &c. Psalm. 126. Nisi Dominus edificaverit, &c. Psalm. 127. Beati omnes, &c. Psalm. 128. Sæpe expugnauerunt, &c. Y luego, Kyrie eleysen, &c. como arriba.

OREMUS.

Omnipotens sempiternae Deus, qui in omni loco dominatio- nis tuae tempus assistis, totus operari: adesto supplicatio- nibus nostris, ut hujus domus sis protector, & nulla hic ne- quicia contraria potestatis obsistat, sed virtute Spiritus sancti, & oratione, fiat tibi hic primum servitium, & devota liber- tas existat, Per Christum, &c. R. Amen.

Después se dicen los cinco restantes, que son, Psal. 129. De profundis, &c. Psal. 130. Domine non est exaltatum, &c. Psal. 131. Memento Domine David, &c. Pr. 132. Ecce quam bonum, &c. Psal. 133. Ecce nunc, &c. Y luego Kyrie eleison, &c. como después de los primeros cinco Psalmos.

OREMUS.

DEUS, qui in omni loco dominationis tuae custos, & pro- tector assistis: exaudi nos, quaesumus, ut inviolabilis hu- jus domus permaneat benedictio; & beneficia tui muneris universitas, qua supplicat, mereatur. Per Christum, &c. R. Amen.

Lea después en la plaza principal de la casa el siguiente Evangelio.

¶ Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

¶ Sequentia sancti Evangelij secundum Lucam, R. Gloria tibi Domine.

In illo tempore: Ingressus Jesus, perambulabat Jericho. Et ecce vir nomine Zachaeus, & hic princeps erat publi- canorum, & ipse dives. Et quarebat videre Jesum, quis es- set, & non poterat propter turbam, quia statura pusillus erat, & praecurrens ascendit in arborem sycomorum, ut videret eum, quia inde erat transiturus. Et cum venisset ad locum, sus- piciebat Jesus, vidit illum, & dixit ad eum: Zachaeus festi- nans descende, quia hodie in domo tua oportet me man- nere. Et festinans descendit; & excepit illum gaudens. Et cum viderent omnes, murmurabant, dicentes, quod ad homi- nem peccatorem divertisset. Stans autem Zachaeus, dixit ad Dominum: Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, & si quid aliquid defraudavit, reddo qua-

druplum. Ait Jesus ad eum: Quis hodie salus domui huius facta est: eo quod, & ipse filius sit Abrahae. Venit enim Filius hominis quaerere, & salvum facere, quod perierat. R. Laus tibi Christe.

Luego se bendice el incenso de este modo: Per interces- sionem beati Michaelis Archangeli, stantis a dextris altaris incensi, & omnium electorum, suorum, incensum, istud digner- tur Dominus bene dicere, & in odorem suavitatis acci- pere. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Ponga después el Sacerdote incenso en el fuego del incen- sario, é incense la casa diciendo.

Incensum istud a te benedictum ascendat ad te Do- mine: & decedat super nos misericordia tua. ¶ Domi- nus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Visita, quaesumus Domine, habitationem istam, & om- nes insidias inimici ab ea longe repelle: Angeli tui sancti habitent in ea, qui nos in pace custodiant: & benedi- ctio tua sit super nos semper. Per Dominum nostrum Jesum Christum, &c. R. Amen.

Después bendiga la casa, y sus habitantes, diciendo: Bene- dictio Dei omnipotentis Patris, & Filij, & Spiritus S. sancti descendat super hanc domum, & omnes habitantes in ea, & maneat semper. R. Amen.

Y rocíe con Agua bendita.

TITULO XIV.

De los Libros que han de tener los Parrocos, y de los formulas con que se han de escribir.

¶ **M**uchas veces insisto el Ritual Romano, en que los Parro- cos tengan Libros, en que asienten, quanto con el tiempo puede ser útil a sus Feligresas, el que se repa en orden a los Sacramentos, y Sacramentales que reciben: y sobre todo, para evitar, como dice el Cono. Mexic. lib. 3. Tit. 2. de Oficio Rec- toris, &c. §. XI. los graves inconvenientes, que con el transcurso del tiempo pueden originarse del olvido, como son: *iterar Sacramen-*